

Una revisión del arte esquemático de las Sierras Subbéticas Cordobesas: El abrigo de los Cangilones (Luque)

Introducción

Con motivo del desarrollo del Proyecto de Investigación *El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y su relación con la Alta Campiña (Córdoba)*, concedido y subvencionado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, estamos realizando una revisión de todos aquellos abrigos que presentan en sus paredes manifestaciones artísticas postpaleolíticas. Estas estaciones con arte rupestre empiezan a conocerse a partir de los años

ANTONIO MOLINA EXPÓSITO
Universidad de Córdoba

sesenta prolongándose hasta principios de los ochenta. El propulsor del estudio de estas representaciones fue Juan Bernier, junto con otros investigadores, el cual desarrolló una excelente labor en este campo y en esta zona geográfica,

aportando una documentación muy valiosa hoy día.

El único problema que encontramos es que la mayoría de estas estaciones pictóricas no estaban acompañadas de buenas reproducciones, e incluso, de todas las figuras, cifrándose, en algunos casos, a analizar las más representativas. Esta importante carencia junto con el empleo de nuevas metodologías en la actualidad nos ha llevado a plantearnos una revisión y un nuevo estudio de todas estas estaciones artísticas ubicadas en las Subbéticas cordobesas.

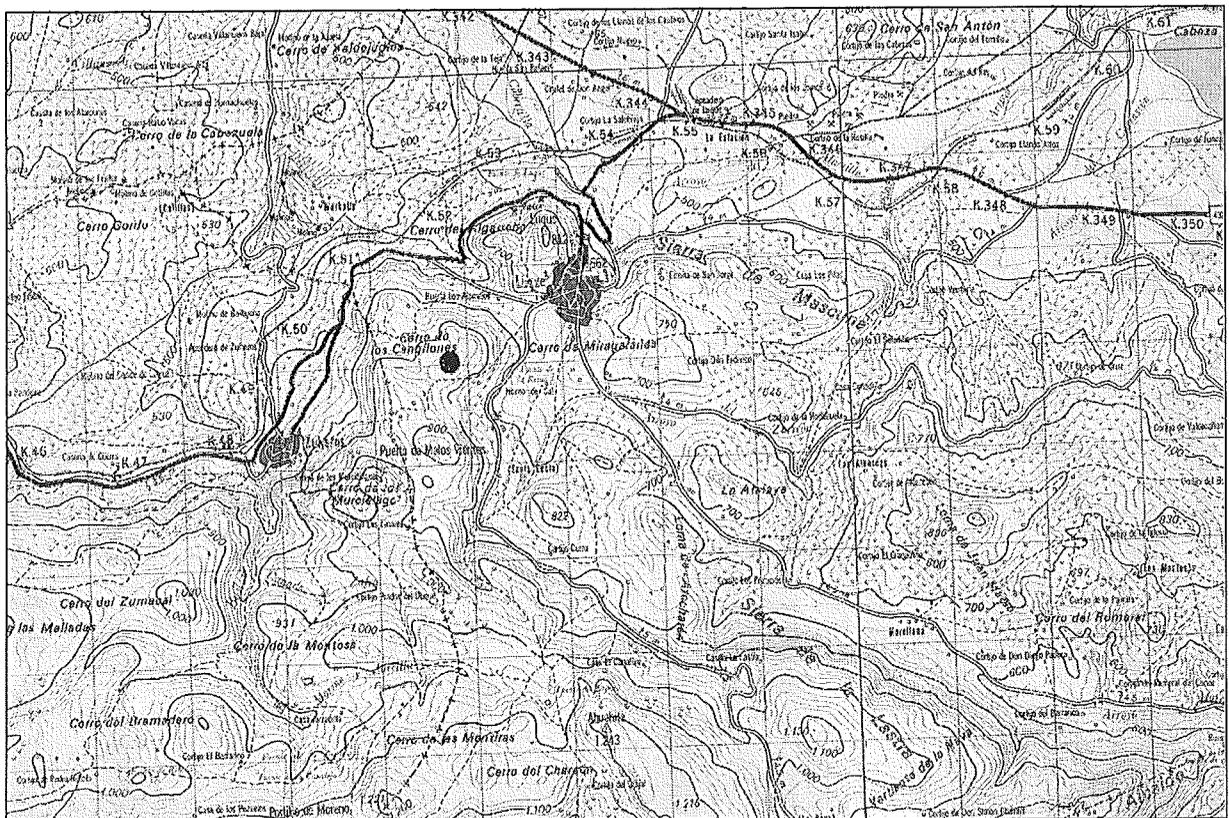


Fig. 1: Situación del Abrigo de los Cangilones (Cerro de los Cangilones, Luque).

Localización

La covacha de los Cangilones se encuentra situada en el término municipal de Luque, en el Cerro del mismo nombre, en el sur de la provincia de Córdoba. Sus coordenadas geográficas son 37° 33' 15" latitud Norte y 4° 17' 32" longitud Oeste del Mapa Topográfico Nacional 1:50.000 de la Hoja 967 (Baena), a una altitud de 880 metros sobre el nivel del mar (*Figura 1*).

El acceso a este abrigo se realiza desde la misma población de Luque, tomando el llamado camino de los Cangilones y desde el cual localizaremos la cavidad en la cima del cerro.

Las primeras referencias que tenemos acerca de este abrigo las encontramos en una obra de Juan Bernier y otros autores publicada en 1981, donde hace mención de la localización de la covacha y de las pinturas. Éstos citan sólo una figura reconocible, aunque indican la existencia de más restos pictóricos (BERNIER et alii, 1981). Varios años después J. Carrasco Rus, además de otros investigadores, la incluyen en una obra recopilatoria sobre el fenómeno esquemático en las Sierras Subbéticas (CARRASCO et alii, 1985).

Características de la estación

Este abrigo (*Lámina 1*) presenta una única entrada orientada al noreste, teniendo unas dimensiones que van desde los 5,25 metros de altura, los 9,70 metros de anchura a los 7,40 metros de profundidad. Tiene sus mayores medidas en la zona de la entrada, finalizando en la parte izquierda en una gran hornacina elevada (*Lámina 2*), lugar éste donde se ubican todas las manifestaciones pictóricas, superando dicha concavidad los 2 metros tanto en altura, anchura como en profundidad.

El abrigo se halla en el reborde de la sierra, a la más alta cota de elevación, por lo que presenta una gran visibilidad de la campiña, que se extiende a partir de la base del mismo cerro. Además, su situación también es favorable porque domina un paso de comunicación que une la campiña con las zonas interiores de la serranía.

Descripción de las manifestaciones pictóricas

Como hemos mencionado con anterioridad, las manifestaciones artísticas se localizan en el gran nicho elevado en la parte final del abrigo (*Lámina 2*). Esta estación cuenta con un total de seis figuras de tipo esquemático en color rojo y ejecutadas por medio de la técnica del

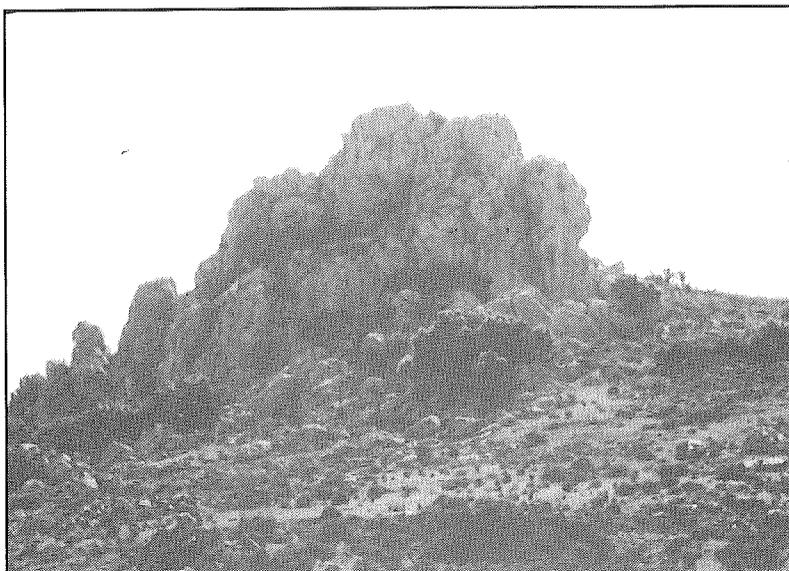


Lámina 1: *Abrigo de los Cangilones (Luque).*



Lámina 2: *Hornacina donde se ubican las pinturas.*

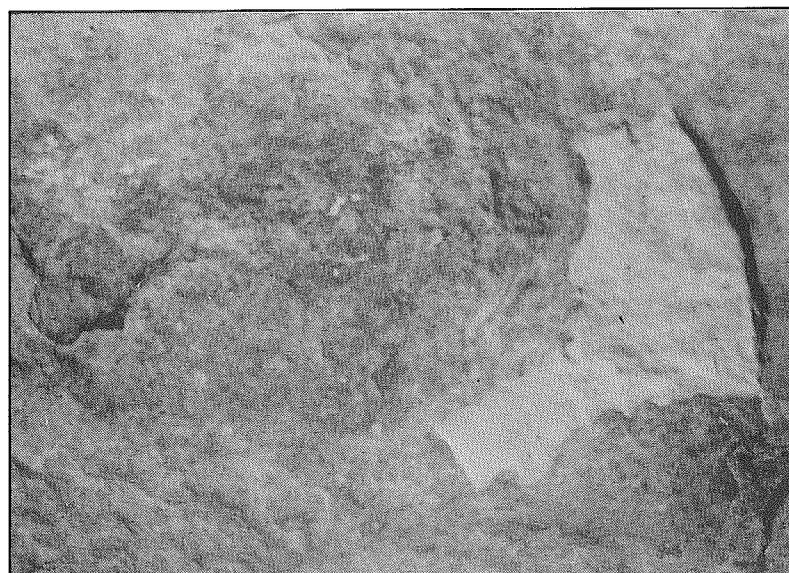


Lámina 3: *Figura antropomorfa (Panel 1).*

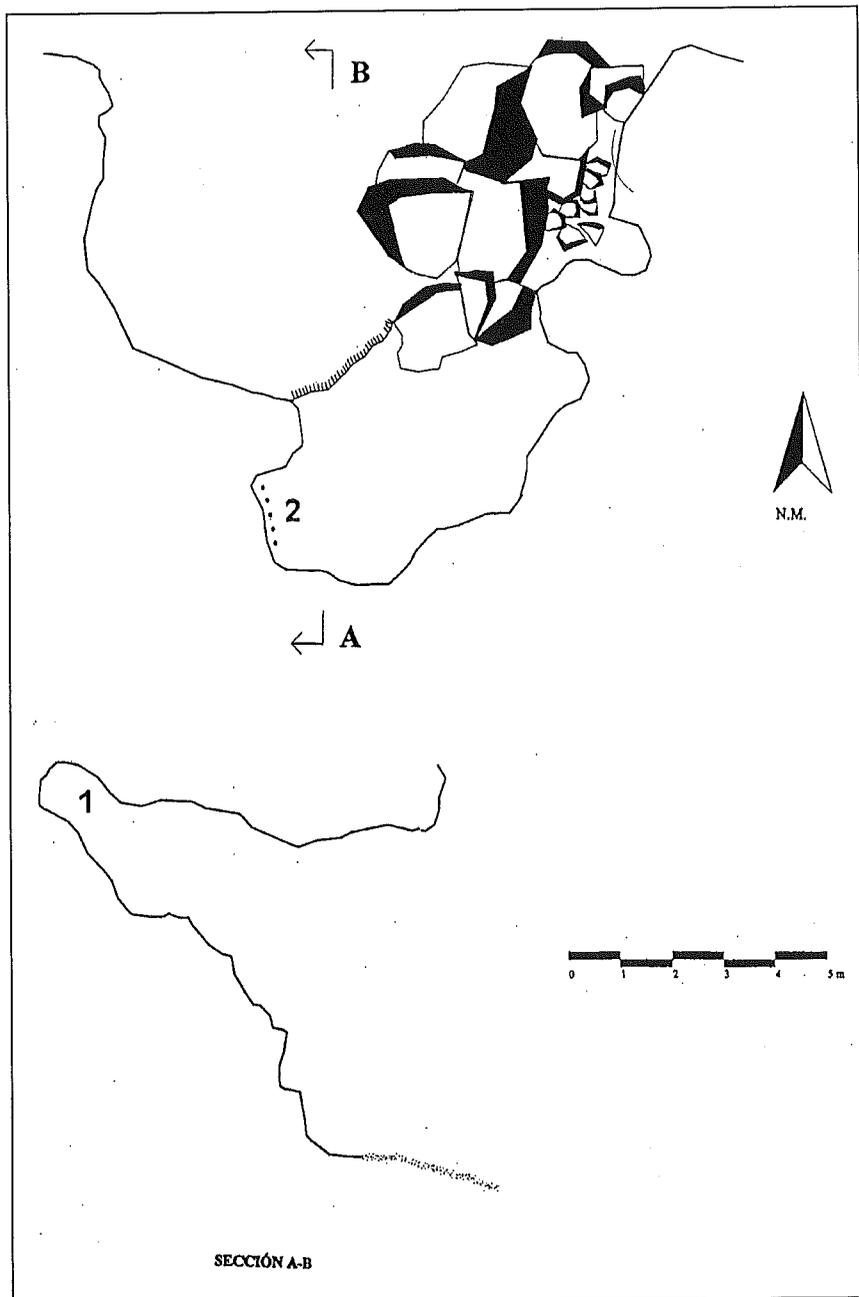


Figura 2: Planimetría del abrigo (topografía: Antonio Moreno).

trazo simple y otros restos de pigmento que se distribuyen en dos paneles (Figura 3): el Panel 1, en el que sólo hay un motivo, se encuentra enfrente de la entrada al abrigo y el Panel 2, que se compone de cinco figuras, está situado en la parte derecha de la gran hornacina y, por tanto, del panel anterior.

El Panel 1 se compone de una figura aislada inclinada hacia la izquierda (Lámina 3), de 6,5 cms. de altura y 5 cms. de anchura máxima, situada en el techo de la hornacina. Presenta un trazo central de 1,5 cms. de grosor, del que en su tercio superior salen sendos trazos, uno hacia cada lado de dicho trazo. Se encuentra situada a 2,20 metros de altura con respecto al suelo y el color emplea-

do para su ejecución es el rojo (7,5 R 5/6 de Munsell). Inmediatamente debajo de esta figura hay una serie de restos de pigmento del mismo color que no sabemos si en origen formarían parte de la figura descrita.

El Panel 2 está repartido por una superficie de 1,5 metros de longitud por 0,5 metros de altura, estando separado del primero por una distancia de 1,8 metros. La figura nº 2, primera de este segundo panel, es un pequeño punto de 0,5 cms. de diámetro que se encuentra a 0,95 metros del suelo. Debajo de este motivo se observan varios restos de pigmento. El color empleado en la realización de esta figura, al igual que el de los restos de pigmento, es el rojo (10 R 4/8

de Munsell).

La figura nº 3 (Lámina 4) se encuentra a 61 cms. del motivo anterior y a 1,7 metros del suelo. Se trata de un punto de 1,6 cms. de diámetro, localizado en la pared, cerca del cual, a escasos centímetros encima, hay también varios restos de pigmento. El color utilizado para la figura y para los restos es el rojo (7,5 R 5/6 de Munsell).

La figura nº 4 se halla en un espeleotema o formación kárstica llamada "bandera", a 60 cms. de la segunda figura y a 1,95 metros del suelo (Lámina 5). Se trata de un motivo de 6 cms. de altura y 2,5 cms. de anchura máxima, encontrándose actualmente muy desvaída, siendo dificultosa su descripción. Presenta un trazo vertical del que en su parte derecha surgen dos trazos cortos paralelos oblicuos de tendencia ascendente. De la parte superior surge un trazo fino, al igual que los dos anteriores de 0,3 cms., de forma curvada. El color empleado para su realización ha sido el rojo (7,5 R 5/6 de Munsell).

El motivo nº 5 se localiza a 5 cms. por debajo de la figura anterior y sobre la misma formación kárstica (Lámina 5). Está constituido por un sólo trazo vertical, aunque ligeramente inclinado hacia la derecha, de 5,5 cms. de altura por 1,3 cms. de anchura en la parte superior y 0,9 cms. de grosor en su parte inferior. Esta ejecutado en color rojo oscuro (7,5 R 3/8 de Munsell).

A escasos 10 centímetros de la figura anterior, y ya en la pared rocosa, se hallan una serie de restos de pigmento, que componen la figura nº 6, que parecen formar una línea fina casi vertical, aunque inclinada hacia la derecha, de 16 cms. de longitud y 0,2 cms. de grosor, que conforme desciende forma un pequeño arco hacia la izquierda en la parte central para después retomar la dirección descendente original. El color de esta línea es el rojo 7,5 R 5/6 de Munsell.

Por último, a 38 cms. por debajo de la figura cuatro se encuentran tres pequeños restos de pigmento en el techo de un pequeño nicho, a 1,52 cms. del suelo, que presenta el mismo color que la anterior (7,5 R 5/6 de Munsell).

Observando la escasez de motivos que tiene este abrigo, poco podemos decir con respecto a su interpretación. Los investigadores que han tratado esta estación (BERNIER *et alii*, 1981) sólo indicaron la existencia de una figura antropomorfa y varias pinturas esquemáticas en rojo, pero sin entrar en mayores detalles. Nosotros, ante la descripción de las manifestaciones realizada anteriormente, vemos que la figura nº 1 se corresponde con un antropomorfo del tipo cruciforme con la representación del cuerpo, cabeza y extremidades

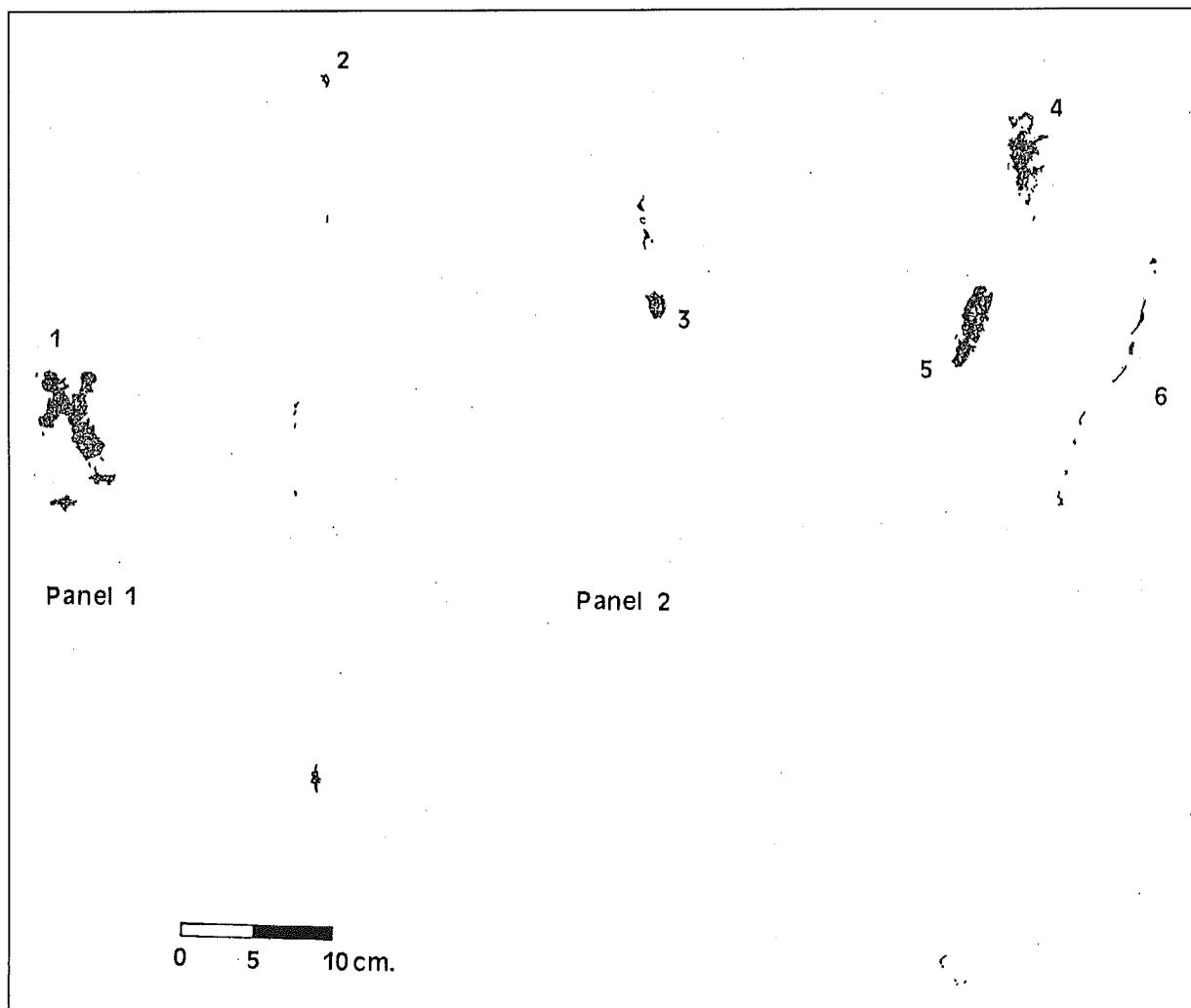


Fig. 3: Representaciones del Abrigo de los Cangilones.

superiores, coincidiendo con la interpretación dada por los autores anteriores. También se localizan restos de pigmento debajo de esta figura que pudieron pertenecer a la misma.

Con respecto al resto de las manifestaciones podemos ver la existencia de dos puntos aislados, figuras nº 2 y nº 3, una línea fina curvada en su parte central (figura nº 6), un trazo recto o barra simple (figura nº 5) y una representación difícil de interpretar por el mal estado de conservación que presenta. Esta figura nº 4, compuesta por un trazo vertical, dos trazos curvos paralelos en la parte derecha y uno de iguales características en la zona superior, puede sugerirnos un motivo del tipo rami-forme, pero no estamos seguros de esta interpretación por las razones antes aludidas.

Estado de conservación

Este abrigo, debido a su ubicación, alejado del paso de las personas, únicamente se ha visto afectado en su con-

servación por factores de tipo natural, aunque sí queda una mínima constancia de la visita del hombre.

Sóloamente la figura nº 1 presenta una mayor degradación por acción antrópica pero de manera indirecta. Este motivo está cubierto en parte por una pátina negruzca de humo producto de las hogueras, además de encontrarse un poco afectada por una rotura en la roca soporte. También está un poco desvaída y difusa, con pérdida de pigmento, por el paso del agua de infiltración.

El resto de las representaciones están degradadas únicamente por factores naturales, como es el agua de infiltración que ha provocado tanto la creación de una fina película de concreción que ha ocultado parte de los motivos (nº 2, nº 3, nº 4, nº 5 y nº 6) como el descascarillado de esta capa (nº 2, nº 4 y nº 5). Además hay que añadir que la figura nº 5 también se ve algo afectada por una cercana rotura del soporte -recordemos que este motivo se ubica en una formación kárstica ("bandera")-

Consideraciones finales

Observando la tipología de los motivos comprobamos que estas formas están presentes en la Subbética cordobesa. Así, figuras humanas de tipo cruciforme las encontramos en el Abrigo de la sima del Palanzuelo (Carcabuey) (MORENO, 1995) y en el cercano Abrigo del Castillarejo I (Luque) (BERNIER *et alii*, 1981), trazos o barras simples se localizan en el mencionado del Palanzuelo, en el Abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba) (CARMONA y MUÑIZ, 1991 a, 1991 b) y en el Abrigo Bermejo (SÁNCHEZ, 1996). Los puntos también se hallan en Palanzuelo, Tajo de Zagrilla y en el Abrigo del Castillarejo II (Luque) -inédito-, aunque en este último caso aparecen formando líneas paralelas. Como podemos apreciar, las figuras del Abrigo de los Cangilones están en relación con las restantes manifestaciones de estas sierras, situándose paralelos en cavidades muy cercanas a ésta. Esta semejanza de las representaciones con las ubicadas en esta zona

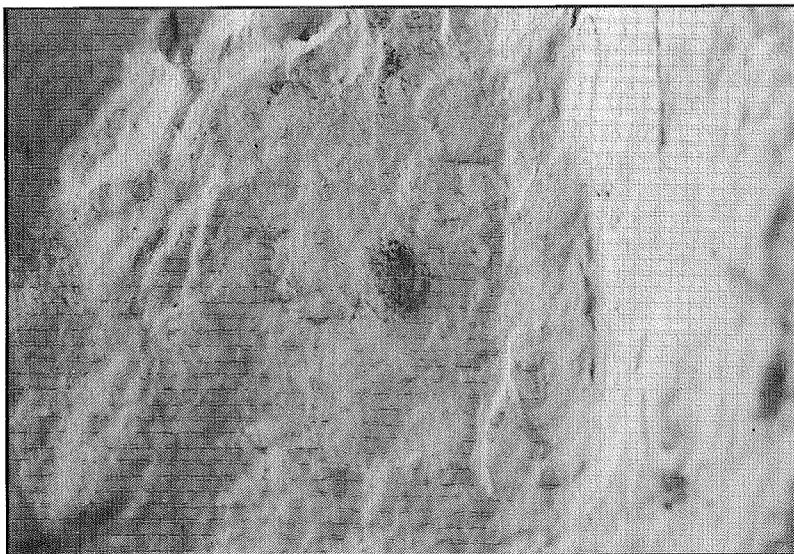


Lámina 4: Punto (Panel 2, fibura n° 3).

nos hace pensar que pueden encuadrarse cronológicamente en el mismo momento.

Según varios autores (CARRASCO *et alii*, 1985), el inicio del fenómeno esquemático en las Sierras Subbéticas andaluzas está situado en el Neolítico, basándose tanto en el fuerte poblamiento de estas sierras en dicho período como en paralelos cerámicos, idea ya apuntada para las representaciones de la Cueva de los Murciélagos (MARCOS, 1977). Por su parte, en las Sierras Subbéticas cordobesas, en los últimos años se ha venido datando el origen de estas manifestaciones artísticas postpaleolíticas en el Neolítico Medio y/o Final apoyándose en los contextos arqueológicos aparecidos en las mismas cavidades con motivos pictóricos –Abrigo de la sima del Palanzuelo (MORENO, 1995) y Abrigo de Bailón II (GAVILÁN y VERA, 1993 a)– y en los paralelos muebles y cerámicos neolíticos, muchos de los cuales se hallaron en cuevas que presentan las mismas representaciones en sus paredes (ASQUERINO, 1986-1987; GAVILÁN, 1985, 1989; GAVILÁN y VERA, 1993 b; GAVILÁN *et alii*, 1996 a; MAS *et alii*, 1997).

Por último, queremos mencionar el importante conjunto rupestre que se está documentando en este Cerro de los Cangilones. A los conocidos abrigos de Cangilones y Castillarejo I (BERNIER *et alii*, 1981), se han unido, con motivo de la realización de los trabajos de prospección incluidos en el Proyecto de Investigación citado al principio, varias estaciones más con arte rupestre. Destacan el Abrigo de Cangilones I, con posibles restos materiales pertenecientes al Neolítico; Abrigo de Cangilones II,

con una figura antropomorfa y otros signos; Abrigo de Cangilones III, con restos de trazos; Abrigo del Castillarejo II, con puntos y formas arqueadas; y el Abrigo del Pecho de la Corneta con varios motivos humanos y trazos rectos.

Este cerro junto con Sierra Alcaide (MORENO, 1998) y la garganta o barranco del río Bailón en Zuheros (GAVILÁN *et alii*, 1996 b, 1997) son, por ahora, las zonas con mayor concentración de estaciones con arte esquemático de la Subbética cordobesa, llegando a sumar entre las tres más de veinte estaciones con manifestaciones artísticas.



Lámina 5: Motivos n° 4 y n° 5 (Panel 2) situados en una formación kárstica.

BIBLIOGRAFÍA

ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. (1986-1987): "Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba). Avance a las campañas de excavación 1982-1986", *IFIGEA*, III-IV, págs. 239-249.

BERNIER LUQUE, J. *et alii* (1981): **Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén**. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba.

CARMONA ÁVILA, R. y MUÑIZ JAÉN, I. (1991 a): "Aproximación al fenómeno de la pintura esquemática rupestre en la Subbética cordobesa. El Abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba)", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 2, págs. 13-51.

CARMONA ÁVILA, R. y MUÑIZ JAÉN, I. (1991 b): "Nueva estación de arte rupestre esquemático típico: El Abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba)", *ANTIQUITAS*, 2, págs. 26-29.

CARRASCO RUS, J. *et alii* (1985): **El fenómeno rupestre esquemático en la Cuenca Alta del Guadalquivir. I: Las Sierras Subbéticas**. Prehistoria Gien-nense 1. Jaén.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1985): "Alisador grabado procedente de la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba)", *IFIGEA*, II, págs. 173-176.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1989): "Paralelismo entre la decoración cerámica y el arte esquemático parietal: vasija de la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba)", *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, II: Arte Rupestre y Valle del Ebro, págs. 229-236, Castellón de la Plana 1987.

GAVILÁN, B. y VERA, J.C. (1993 a): "Las pinturas postpaleolíticas del Abrigo del Bailón II y su contexto arqueológico. Una nueva estación con Arte Esquemático en Zuheros (Córdoba)", *ANTIQUITAS*, 4, págs. 19-23.

GAVILÁN, B. y VERA, J.C. (1993 b): "Cerámicas con decoración simbólica y cordón interior perforado procedentes de varias cuevas situadas en la Subbéticas cordobesa", *SPAL*, 2, págs. 81-108.

GAVILÁN CEBALLOS, B. *et alii* (1996 a): "El Vº y IVº milenios en Andalucía Central: La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones", *RUBRICATUM*, 1, Vol. 1, págs. 323-327. I Congreso del Neolítico a la Península Ibérica, Gavà-Bellaterra, 27, 28 y 29 de marzo de 1995.

GAVILÁN CEBALLOS, B. *et alii* (1996 b): "Un Proyecto Arqueológico Sistemático sobre la Prehistoria del Macizo de Cabra: Objetivos y primeros resultados", *ANTIQUITAS*, 7, págs. 19-24.

GAVILÁN CEBALLOS, B. *et alii* (1997): "El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y la Alta Campiña (Córdoba). Bases de partida y primeros resultados de un

proyecto arqueológico sistemático", **II Congreso Peninsular de Arqueología**, Tomo 2, págs. 165-176. Zamora, del 24 al 27 de septiembre de 1996.

MARCOS POUS, A. (1977): "Posible edad neolítica de las pinturas rupestres esquemáticas de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros)", **CORDVBA**, 5, Vol. II, Fasc. 2, págs. 109-118.

MAS CORNELLÁ, M. *et alii* (1997): "Arte rupestre en Andalucía. Nuevas investigaciones", **Extremadura Arqueológica**, VII, págs. 33-51 (Jornadas sobre Arte Rupestre en Extremadura).

MORENO ROSA, A. (1995): "Las pinturas esquemáticas del Abrigo de la Sima del Palanzuelo (Carcabuey, Córdoba)", **ANTIQUITAS**, 6, págs. 5-14.

MORENO ROSA, A. (1998): "Las pinturas rupestres del Abrigo I de las Orejas de Burro, Sierra Alcalde, Priego (Córdoba)", **ANTIQUITAS**, 9, págs. 5-12.

SÁNCHEZ ROMERO, A. (1996): "Las pinturas rupestres esquemáticas de la Cueva Bermeja de Zuheros", **Arte y Arqueología de Córdoba**, 3, págs. 15-18.